P 7 7

297

Archivo Lírico-Dramático

DE

ENRIQUE COSTA

Barcas, 38, 2.°—VALENCIA

Amorio y Mejía

297

Núm. 504.

555 [366:27]

TENORIO Y MEJÍA,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

DON LEANDRO TORROMÉ.

Estrenado con éxito estraordinario en el teatro Martin de Madrid el 15 de Octubre de 1877.

OSÉ SE RE MESTRE
LEPANTO, 5
VALENCIA

VALENCIA.
Imprenta á c. de Cárlos Verdejo, Almirante, 3.
1877.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los paises con que haya ó se celebren en lo sucesivo tratados internacionales.

Los corresponsales de la Galería dramática *El Teatro Contemporáneo* que administra D. Eduardo Hidalgo, son los encargados esclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los paises.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

Al distinguido primer actor cómico

Sr. D. Ascensio Mora.

Por espacio de muchos años, amigo Ascensio, vienen figurando juntos tu nombre y el mio en las obras de nuestros aplaudidos escritores valencianos: vayan unidos tambien en este humilde juguete que aunque indigno, por su carencia total de mérito, para dedicarlo á un artista concienzudo é inteligente como tú, el verdadero é inmutable afecto que me profesas—al que yo correspondo con toda la efusion de mi alma—hará que le acojas con tu acostumbrada benevolencia; que le consideres únicamente como una nueva muestra del acendrado cariño que te consagra tu reconocido amigo y compañero

L. Torromé.

REPARTO.

—

Personajes.	**Actores.**
Sebastiana.	D.ª MARÍA LLORENS.
Teresa.	» CÁRMEN VALERO.
Gil Tenorio.	D. JOSÉ M.ª BERENGUER.
Cárlos Mejía.	» ENRIQUE COSTA.
Sisebuto.	» SALUSTIANO MUÑOZ.

La accion en Madrid.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada. Puerta en el foro: otra á la derecha en primer término, que es la del cuarto de Tenorio; al lado una ventana.

A la izquierda dos puertas, la primera conduce al interior, la segunda á la habitacion de Mejía.

A la derecha, entre la puerta y la ventana, un velador con escribanía y papel.

Las indicaciones de derecha é izquierda, se entenderán del lado del actor.

ESCENA PRIMERA.

SISEBUTO, SEBASTIANA, TERESA.

SEBAS. No me hables de ese gandul,
no quiero oirle nombrar.
TERE. Madre...
SEBAS. Decirme el canalla! ..
TERE. Pero si eso no es verdad.
SISEB. Si lo dice Sisebuto
firma el rey!
TERE. El no es capaz...
SISEB. Pues ahora es cierto, Teresa,
que le dijo á tu mamá....
SEBAS. No me lo repita V.
que me voy á desmayar.
Pícaro... desde mañana
mi casa abandonará:
no le quiero. Pero poco
me queda ya que pleitear
con huéspedes. En cobrando
la herencia—pronto será—
que dejó mi hermano Antonio
—que goza de eterna paz—
á todos estos perdidos
los mandaré á pasear,

que me canso de servir
á tanto y tanto haragán
que valen menos que yo,
porque al cabo... mi papá...
Yo soy hija de Canónigo:
D. Leon Canónigo y Más:
gran talento!.. y fiel de fechos
fué algun tiempo en Quintanar
de la Orden... y tengo un tio
que fué en Murcia sacristan
y un primo hermano notario
de esta córte... con lo cual
demuestro que soy señora
de antiguo y rancio solar.

SISEB. Y en cuanto el lunes el cura
nos eche el lazo nupcial,
será, señora, en mi casa,
de mis bienes dispondrá...
y cuando juntemos ambos
á dos... nuestro... capital...
Ay, amor mio!... (Muy tierno.)

SEBAS. (Bajo.) Silencio,
que Teresita...

SISEB. Ya, ya!...

TERE. Pues yo muero si con Cárlos...

SEBAS Qué?

TERE. No me llego á casar.

SISEB. No morirás por tampoco.

TERE. Pues moriré!

SEBAS. (Irritada.) Callarás?

TERE. Pero si...

SEBAS. Vamos adentro,
que hay mucho que traginar
todavía... Ah!... y el contrato
nuestro?

SISEB. Me ha dicho D. Blas
su primo, que lo tenia
á punto ya de firmar.

SEBAS. Muy bien!

SISEB. Pronto, pimpollito
tierno... pronto dejará
V. de ser pupilera
y mandará á pasear
á esos dos estudiantillos
que le quedan.

SEBAS. Ojalá
sea mañana. Yo creo
que nos dejarán en paz
de aquí á poco. Ya acabaron
sus carreras...
TERE. No se irán
tan pronto: piensan casarse
en Madrid y...
SEBAS. Basta ya!
SISEB. Y ellos son...?
SEBAS. Dos andaluces
más listos que Satanás!
son ricos... y aquí vinieron
desde Córdoba á estudiar;
pero yo creo que estudian
con el demonio.
TERE. No hay tal!
Puede V. con fundamento
quejarse de ellos? Podrá
decir que Cárlos Mejía...
SEBAS. No nombres á ese pelgar..!
le abomino..! le detesto!...
Decir que yo...
TERE. Es falsedad!
SISEB. Es muy cierto.
TERE. Y de su amigo
Tenorio se quejará?
SEBAS. Ay!... no; que Gilito es
un muchacho muy formal.
Qué afable!... qué comedido!...
qué cortes... y qué galan!
Ni el mismo D. Juan Tenorio
su tocayo, vale más.
SISEB. Sebastiana.... que me escamo!
SEBAS. No hay peligro... (Ay!... ojalá!)
TERE. Pues yo idolatro á Mejía
y sin él....
SEBAS. Pues no serás
su mujer; ya lo he resuelto.
TERE. Es que...
SEBAS. Adentro á trabajar!
TERE. Pues si con él no me caso,
le digo con claridad
que con mi palma y corona

me llevarán á enterrar!

Se marcha por la primera puerta de la izquierda.

SEBAS. Ha visto V. Sisebuto,
qué juventud tan audaz?
Voy!...

SISEB. No se irrite por eso,
trocito de mazapan...
y deme V. una manita...

SEBAS. Vamos... vaya usté á activar...

SISEB. Pero antes... dame la mano.

(Sebastiana mira á todos lados.)

No hay nadie.

SEBAS. Tómala... cariñosa.

SISEB. Ay!... La besa.
me la como!

SEBAS. Vamos... juicio!

SISEB. Adios, espuma de sal...
polla mia!

Sube al foro y desde allí le tira un beso.

SEBAS. Toma!

Desde la puerta izquierda. Toma! lo mismo.

SISEB. Baja corriendo con los brazos abiertos.
Un abrazo!

SEBAS. Ay!... no! Se marcha corriendo haciéndose la coqueta.

SISEB. Caerá! Con aire de triunfo.

Se marcha muy satisfecho por el foro derecha.

ESCENA SEGUNDA.

TENORIO y MEJIA.

Vienen los dos pensativos y sin verse el uno al otro: salen de sus cuartos. TENORIO se sienta á la derecha, MEJIA se queda de pié al otro lado.

TENO. No hay remedio!... hoy me zambullo
en el estanque... y en paz!

MEJI. Es fuerza!... hoy me pego un tiro...
y acabo así de penar!

TENO. Para qué quiero la vida
si otro su esposo será?

MEJI. Para qué quiero vivir
sino la puedo alcanzar?

TENO. Al estanque.. y menos lengua!

MEJI. Menos lengua ... y al desvan!

TENO. Me desnudo y despues... pif! Accion de tirarse al agua.

MEJI. Aprieto el gatillo y... paf!
TENO. Adíos, Rita! Dirigiéndose á la ventana.
MEJI. Adios, Teresa! A la izquierda.
TENO. Por siempre!
MEJI. Por siempre!
TENO. Ay!
MEJI. Ay!
Dirigiéndose al foro allí se encuentran.
Tenorio!
TENO. Mejía... amigo!...
MEJI. No te habia visto... mas
el cielo te trajo aquí
mis penas para aliviar.
Tu genio vivo y alegre...
y tu buen humor...
TENO. Ya! ya!
Si supieras la alegría
que tengo... me iba á tirar
al estanque de cabeza.
MEJI. Jesus, que barbaridad!
Pero adios, Tenorio, abrázame,
porque me voy á pegar
un tiro. Se vá: Tenorio le detiene
TENO. Estás loco, Cárlos?
Tú hacer tal atrocidad?
MEJI. Soy muy infeliz!
TENO. Y yo!
MEJI. Muy desgraciado!
TENO. Yo más!
MEJI. Cuéntame tus desventuras.
TENO. No, tú debes empezar.
MEJI. Tú, Tenorio, que en el drama
tambien principia D. Juan,
contando sus aventuras.
TENO. Corriente; pues allá vá.
Tú conoces á D. Diego
nuestro paisano.
MEJI. Allí están
de su casa los balcones;
míralos.
TENO. Lo sé de más.
Pues bien, cuando desde Córdoba
llegué á Madrid á estudiar,
vine muy recomendado
á D. Diego: su amistad

me ofreció... y á su hija única
—portento de singular
belleza—me presentó
con muy solícito afan
D. Diego. Ambos nos amamos...

MEJI. D. Diego y tú?

TENO. Barrabás!...
la niña y yo.

MEJI. Ah!... sí: prosigue
tu cuento.

TENO. Por no cansar,
te diré que la pedí
á su padre, y viendo el tal
que el partido no era malo,
accedió á mi voluntad.
Mas cuando llegado el dia
iba mi boda á efectuar,
se llega á mí el buen D. Diego
con torva y adusta faz,
me enseña un papel y añade:
—conoce esta firma? —Bá!...
le dije yo—pues si es mia—
—Sí? pues lea hasta el final.—

MEJI. Y qué era?

TENO. Era un recibo
que firmé dos años há
á una linda costurera
á la que yo...

MEJI. Entiendo.

TENO. Estás?

MEJI. Y ese recibo...

TENO. Decia
con apariencia infernal,
que yo adeudaba á Dolores
tres mil duros: cantidad
que yo habia recibido
de ella. Ya sospecharás
que intenté justificarme
diciéndoles la verdad;
pero D. Diego y su hija,
me enviaron á pasear.

MEJI. Pero hombre.., á quién se le ocurre
firmar un recibo tal
en vísperas de casarse?

TENO. Si hará dos años... ó más!

MEJI. Pero hombre... de tres mil duros!
TENO. Pues ahí el engaño está!
urdidó por un pillastre
mi enemigo y mi rival.
El recibo era de treinta
duros y los mandé ya
desde Córdoba á Dolores,
y por descuido quizás
esta no rompió el recibo,
que fué sin duda á parar,
sin saber cómo, á las manos
de ese astuto perillan.
Añadió el tuno dos ceros
á la derecha... y audaz
como pocos, lo entregó
al padre sin vacilar
y desde entonces padre é hija
trinando contra mí están.
MEJI. Y no podria Dolores
descubrir la falsedad?
TENO. Si encontrarla no he podido
en dos meses! Sé que está
en Madrid; pero no es fácil
su guarida averiguar.
Con que ya ves si mi muerte
es una necesidad.
Adios!... nos veremos... en Abrazándole.
el valle de Josafatat! (Sube al foro.)
MEJI. Pero... egoista... y mi historia?
TENO. Es cierto; puedes contar;
mas pronto, que tengo prisa.
MEJI. Pues escúchame y sabrás...
TENO. Dí.
MEJI. No ignoras que á Teresa
adoro con tierno afan.
Pues bien, hará quince dias
salimos á pasear
Sotero y yo por el Prado
y gozando igual solaz
estaban D. Sisebuto
y la patrona. Al llegar
junto á ellos y al ver Sotero
del usurero rapaz
el macilento semblante
y su siniestro mirar,

dijo: «mira una lechuza.»

TENO. Ja! ja!!

MEJI. Te ries?

TENO. Ja! ja!!
Fué ocurrencia... y en efecto...
se parece...

MEJI. Pero el mal
consiste en que el estantigua,
furioso y falso á la par,
hizo creer á la patrona
que yo la insulté procaz
y que la habia llamado
lechuza! Ya supondrás
que se vendria furiosa
á casa... y cuando el umbral
traspasé de aquella puerta,
se arroja sin más ni más
sobre mí, como una arpia.
Me dijo pillo... truan...
infame!... que me marchara
de su casa... y que jamás
me acordara de Teresa.
Cuanto hice para lograr
convencerla, fué escusado,
y obstinada y pertinaz
se niega á que con su hija
me case.

TENO. Lucido estás!
Eso pasaria mientras
fuí yo á Córdoba...

MEJI. Cabal.

TENO. Y por qué te tiene el viejo
ese odio tan... contumaz?

MEJI. Porque el sátiro adoraba
á Teresa...

TENO. Ah, gavilan!

MEJI. Y con la chica queria
el vejestorio casar.
Ella le envió á paseo,
como era muy natural
y al saber que nos queríamos
nosotros dos, formó el plan
de enamorar á la madre
y ganar su voluntad,
para oponerse á la boda
con mas derecho, y—...

TENO. Ya!
A los dos sobran motivos
para querernos matar,
Nos ahogaremos?
MEJI. Corriente.
TENO. Vamos, pues.
MEJI. Vamos allá.
Enlaza, Tenorio. Presentándole el brazo.
TENO. Enlazo,
Mejía.
MEJI. Tiemblas?
TENO. Jamás!
Ni el Tenorio de Zorrilla
fué más valiente ni audaz.
MEJI. Ni mi tocayo D. Luis
en brios me ha de ganar,
con que andando.
TENO. Al agua, patos.
MEJI. Oh dia infausto y fatal.
TENO. Adios, Rita!
MEJI. Adios, Teresa!
LOS DOS. Ay!... hasta la eternidad!
Suben con resolucion y se paran en el foro.
TENO. Espera... He considerado
que no estamos en igual
caso. Teresa te adora,
y aun se pudiera arreglar
tu boda, si al fin del cuento
se esclarece la verdad.
MEJI. Es cierto. Con esperanza.
TENO. Por consiguiente
no debes desconfiar.
Yo, que no tengo esperanza,
porque Rita y mi rival
van á casarse... en el piélago
debo mis penas ahogar.
MEJI. Pues bueno... mátate solo... Triste.
ya escribirás desde allá.
TENO. Adios, Cárlos! Abrazándole y muy compungido.
MEJI. Llorando. Adios, Gil!
TENO. Me llama la eternidad! Declamado.
Sube de nuevo y se para en el fondo.
Hombre... tengo un pensamiento.
Bájando y con naturalidad.
MEJI. Si?

TENO. Una idea colosal.
Te casaré con Teresa;
esto me distraerá.
MEJI. Qué dices? Muy alegre.
TENO. Lo que medito.
Voy el negocio á embrollar.
De algo ha de servirme el ser
un abogado... en agraz.
MEJI. Me devolverás la vida.
TENO. Despues me iré á sepultar
en las espumosas olas
del Retiro!
MEJI. Me verás Dándole la mano.
asistir con mi costilla
á tu entierro.
TENO. Gracias.—Ah!...
tu bella Filis se acerca.
MEJI. Qué linda!... y qué angelical!

ESCENA TERCERA.

TENORIO, MEJIA, TERESA.

TERE. Ay, Mejía!... De prisa y asustada.
MEJI. Qué tenemos,
Teresa?
TENO. Qué es lo que pasa?
MEJI. Hablarás?
TERE. Ya no nos queda
la más mínima esperanza.
TENO. Quién sabe!
TERE. Mi madre está
furiosa... y patea y brama...
y dice que antes que ser
yo tu esposa... me matara.
MEJI. Lo estás viendo? Ya no queda
remedio á nuestra desgracia.
TENO. Quién sabe!... puede que sí!
pensemos los tres en calma,
y acaso un medio encontremos
que aliente vuestra esperanza.
Pensad.
TERE. Pensemos.
MEJI. Pensemos.
Pausa: se separan y quedan pensativos.
TENO. De pronto y con alegría.
Ya tengo el medio!

TERE. Con precipitacion y acercándose.
Cuál?
MEJI. Lo mismo, Habla!
TENO. Se me afufó! Pegándose en la frente.
TERE. Qué gracioso!
MEJI. Pues me ha gustado la chanza!
TENO. A discurrir otra vez.
TERE. Venga,
TENO. Discurramos.
MEJI. Vaya.
Pausa: el mismo juego.
TENO. A Mejia, muy natural y en voz baja.
Te ocurre la idea?
MEJI. No.
TENO. Y á tí, Teresita?
TERE. Calla! Pausa.
De pronto y dando un grito.
Ah!... ya está aquí!... ya la tengo!...
Dándose en la frente.
TENO. Que no se te escape!... atranca
la puerta!
TERE. No haya temor.
MEJI. Y es buena?
TERE. Una idea magna!
TENO. Venga.
MEJI. Dila.
TERE. En el momento.
Tenorio es nuestra esperanza.
TENO. Cómo?
TERE. Mi madre te quiere
y te aprecia con el alma...
y te distingue entre todos,
y en tí tiene gran confianza.
TENO. Eso es verdad.
MEJI. Es muy cierto.
TERE. Pues bueno.
MEJI. Concluye...
TENO. Acaba:
qué he de hacer yo?
TERE. Qué? casarte
con mi madre.
TENO. Dando un brinco. Santa Clara!
Voy á echarme de cabeza
en el estanque!... Sube; los otros le detienen.
MEJI. Oye!...
TERE. Aguarda.

MEJI. Sí es una idea asombrosa!
TENO. Mucho!... Primero me ahorcaba. Pasea.
MEJI. Reflecsiona...
TERE Mira...
MEJI. Piensa...
TENO. Declamando cómicamente.
Oh juventud malograda
por tiranos perseguida!...
MEJI. Pero atiéndeme...
TERE. Repara...
TENO. Pasar mi risueña vida... Como antes.
con una vieja arrugada!
MEJI. Poniéndosele delante y haciéndole parar.
Pero atiende aquí!...
TERE. Lo mismo. Detente...
y escúchame una palabra.
TENO. Dila.
TERE. Es cierto que mi madre
no está ya en su Abril...
TENO. Ya escampa!
Ni en Agosto... ni en Setiembre...
ni en Octubre...
MEJI. Vamos, calla,
que aun está apetitosita.
TENO. Como la hiel de una vaca.
TERE. Tiene un ángel!...
TENO. De cornisa.
TERE. Y seis mil duros... qué ganga!
MEJI. Vamos... hazme este favor...
TERE. No nos abandones... anda...
MEJI. Así, todo se compone...
TERE. Caerá el viejo en desgracia...
MEJI. Y á tí deberemos siempre...
TERE. Tanta gloria...
MEJI. Dicha tanta!
TENO. Pero... hijos mios!... Gritando mucho.
MEJI. Con mucha alegria. Has oido?
nos llama hijos!!
TERE. Lo mismo. No me engaña?
MEJI. Padre de mi corazon!
TERE. Padre mio de mi alma!
Abrazándole cada uno por su lado con efusion.
TENO. Eh!... que me ahogais... maldecidos!...
Dejadme!
MEJI. Dejémosle, anda.

TERE. Que reflecsione.
MEJI. Que piense...
TERE. Padre... adios!... Abrazándole.
TENO. Qué zaragata!
MEJI. Adios, papá! Lo mismo.
TENO. Abuelo... abuela...
y tio... y suegra... y hermana
seré... si en paz me dejais!
MEJI. Otro abrazo!
TERE. Sí... otro! Le abrazan.
MEJI. En marcha.
Mejia dá la manó á Teresa y se marchan por el foro derecha.

ESCENA CUARTA.

TENORIO.

Me han deshecho... esos malditos!
Pues no me han metido en mala...
Y qué hago?... me caso yo
tan jóven... con esa chanca?...
Bá!... imposible! Pausa. Y esos pobres
qué harán si no les ampara
mi amistad?... Pausa. Oh!... ya encontré
un arbitrio que nos salva.
Finjo casarme con ella...
hago que eche de esta casa
al usurero ramplon
y que por buenas ó malas
case la viuda á los chicos
en la próxima semana
y despues... que salga el sol
por Antequera... ó Almansa.
Aparece Sisebuto en el fondo.
Hola!... aquí está Sisebuto.
Ya verás la que te aguarda.

ESCENA QUINTA.

TENORIO. SISEBUTO.

SISEB. (Todo lo tengo corriente...) Permanece en el fondo.
TENO. Fingiendo estar solo.
Una voz dentro del alma
dice—cásate con Rita:—
y otra...—no, con Sebastiana.—

SISEB. (Qué dice este condenado?)
TENO. Voy ahora mismo á jugarlas
á cara ó cruz á las dos.
SISEB. (Este hombre es la mala trampa!
Como si fuera un conejo
se juega á mi esposa!
TENO. Sacando una moneda. Vaya!
Si es cruz... me caso con Rita...
si es cara... con Sebastiana.
SISEB. (Sudo betún!)
TENO. Allá vá!
Tira la moneda: Sisebuto se aproxima, la toma al caer en el suelo y la guarda en la mano.
SISEB. Cruz!
TENO. Usté aquí?
SISEB. Es cruz.
TENO. No, es cara.
SISEB. No hay tal.
TENO. Y cómo se atreve?
SISEB. Cómo tiene usted la audacia
de pretender á la hermosa
que me cautiva y agrada?
TENO. Porque me quiero casar...
y porque me dá la gana.
SISEB. Sí?... Pues yo le desafío,
á que cometa esa infamia!
TENO. Acercándose á él con furia.
Me desafía... A un Tenorio!
á mí!... Bien... elija armas.
Pistola... sable... trabuco...
ametralladora... lanza.
SISEB. Retrocediendo asustado.
Hombre... no... sinó decia...
y como era cruz...
TENO. No, cara.
SISEB. Abre la mano y al ver que está de cara vuelve la moneda.
Mire... Que tal!... cruz.
TENO. Volviendo la moneda en la misma mano de Sisebuto.
Qué tal!
Cara. Yo gané. Guarda la moneda.
SISEB. Qué gracia!
Pausa: Sisebuto queda embobado y mirando á Tenorio.
Pero... Páusa.
TENO. Es eso lo que tiene
que decirme?
Sisebuto se rie estúpidamente, sin dejar de mirar á Tenorio.
Papanatas! Dándole en la barba.

SISEB. Sino es posible que usted
se case con Sebastiana!
TENO. Sí, eh?... Riendo con burla.
SISEB. Soy un animal. Sigue riendo.
TENO. Cierto.
SISEB. Un abestruz...
TENO. No marra! Rie con mas fuerza.
SISEB. Ir á imagínar... qué estúpido!...
cuando sé que usted se casa
con la hija de D. Diego.
TENO. Troné con los dos y...
SISEB. Vaya!
si lo sé... por un recibo....
pero si yo lo arreglara...
TENO. Dejémonos de razones
y escuche usted dos palabras.
O renuncia usted hoy mismo,
á unirse con Sebastiana...
ó antes de cinco minutos
le parte el cráneo una bala. Sube al foro.
SISEB. Pero atienda... Siguiéndole.
TENO. Ya está dicho!
SISEB. Es que yo...
TENO. Cállese el maula!
Desapareee por el foro.

ESCENA SESTA.

SISEBUTO.

Vamos... no puedo casarme
con las hembras de esta casa.
Me declaro á Teresita
y me desprecia y maltrata.
Echo el anzuelo á la madre
y á punto ya de pescarla
este abogado en embrion
se interpone... Pero calla!...
esa boda que han deshecho...
si yo pudiera arreglarla...
Conozco por buen conducto
toda esa tracamandana
del recibo. Dolorcitas...
—la amante—sé á donde para.
Uno de mis compañeros
la tiene... así... de ayudanta...
pues!... para todo servicio.

Voy al momento á buscarla.
Si descubro la inocencia
de Tenorio, es cosa clara
que perdonarán la novia
y el padre, pues si él se casa
con Sebastiana, es tan solo
ó por despecho... ó por rabia...
Bravo!... mi triunfo es seguro.
Oh ventura!

ESCENA SEPTIMA.

SISEBUTO. SEBASTIANA.

SEBAS. Qué le pasa?
Qué estremos!
SISEB. Sebastianita!... Queriendo abrazarla.
SEBAS. Qué es eso?
SISEB. Quiero abrazarla!
SEBAS. Atrevido!... Me sabrá
esplicar tal mogiganga?
Tenorio sale por el foro y permanece alli.
SISEB. Si es una cosa increible!
D. Gil de decirme acaba...
que se casa con usted.
SEBAS. Dando un suspiro y llevando la mano al pecho.
Conmigo? Santa Lutgarda!
TENO. (Mé evita así los preámbulos.)
SEBAS. Será verdad?... no me engaña?
SISEB. Ay!... no!... y eso que era cruz! Muy triste.
SEBAS. Cómo?
SISEB. Era cruz!
SEBAS. Está en babia?
SISEB. Era cruz. Subiendo al foro donde tropieza con Tenorio.
TENO. Eh! Dando un grito.
SISEB. Uf! el diablo! Se vá corriendo.
TENO. Já! já! já!
SEBAS. (Es él!)
TENO. Vá que brama! Riendo.

ESCENA OCTAVA.

TENORIO. SEBASTIANA.

SEBAS. Es usted Tenorio? Mirándole con ternura.
TENO. Sí.

SEBAS. Y es, por dicha, realidad
lo que me ha dicho?
TENO. Es verdad...
y eso me conduce aquí.
SEBAS. Con que es cierto? (Ay corazon!)
Mas pasion tan repentina...
TENO. Acaso usted no adivina
la causa de esta pasion?
SEBAS. Siéntese... Con gran solicitud.
Se sienta. (Me ama no hay duda.)
TENO. (Le sobran treinta y dos años.) Mirándola.
SEBAS. Como hay tantos desengaños...
Acerca su silla: Tenorio retira la suya.
TENO. (San Anton... ven en mi ayuda.
SEBAS. No tan lejos.
TENO. Bien estoy.
SEBAS. Si oyeran... me acercaré. El mismo juego.
TENO. (Si te acercas... yo huiré.)
SEBAS. Venga!
TENO. (Finjamos por hoy.) Se aproxima.
SEBAS. Pero este amor repentino
es cosa que hace dudar...
TENO. Yo me suelo enamorar
como un cohete.. pts!
SEBAS. Mirándole con pasion. (Divino.)
Y si yo accediese... es llano...
TENO. Me casaba esta semana.
SEBAS. (Ay!) Se acerca: él huye.
TENO. Yo llevo, Sebastiana
el corazon en la mano.
SEBAS. La mano?... Tiende la suya con disimulo.
TENO. (Valor.) Se la besa.
SEBAS. Qué ha sido?
se atrevió usted á besar...
TENO. Yo?
no me acuerdo bien.
SEBAS. Sí!
TENO. No!
Y aunque así fuera, un marido...
SEBAS. Aun no lo es.
TENO. Mas lo seré
Muy pronto... ó muevo una guerra!
Con usted solo en la tierra
la ventura encontraré.
SEBAS. Ay, Jesus!... Un poco de agua...

Me siento tan ardorosa...

TENO. Dame esa mano preciosa.

SEBAS. Toma.

TENO. (Está como una fragua.)
Dime... tú me amas? Con ternura.

SEBAS. Un poco. Exagerada.

TENO. Qué ternera!

SEBAS. Eh?

TENO. Qué ternura!
El amor todo es ventura!

SEBAS. Tenorio!

TENO. Ines!... Yo estoy loco!
De pronto y con exageracion.
Ah!... ¿no es cierto, ángel de amor,
que aunque esto parezca grilla,
junto á mí y en esa silla
respiras mucho mejor?
El tufo de la cocina
y esos olores sencillos
que evaporan los hornillos
de la inmediata cocina!...
El coc... coc... de la gallina
que canta en el ponedor
y hasta Paco el aguador
con sus chanclos y cubeta...
¿no es cierto, ojos de mosqueta,
que están respirando amor?
Y ese par de lagrimones
tan gruesos como membrillos,
que al correr por tus carrillos
me dán, por lo retozones,
de beberlos tentaciones!...
Y ese hipo encantador
y ese encendido color
que en tu nariz reverbera!...
¿no es verdad... mi pupilera!...
que están respirando amor?
Oh! sí, patrona de fama!...
sol del culinario arte;
mantenerme sin pagarte
como lo haces no es camama;
Mira aquí á tus plantas, oh ama
de huéspedes!... el rigor
de este solteron traidor
que célibe ser queria,

adorando... chacha mia!
la esclavitud de tu amor!

SEBAS. Conmovida y tambien con exageracion.
Calla, amor mio, ¡ay que afan!
ó aquí me voy á morir...
pues no puedo resistir
los sudores que me dan!
D. Gil!... D. Gil!... yo lo imploro
de amor hecha un chicharron!
ó arráncame el corazon....
ó ámame... porque te adoro!

TENO. Con que me amas?
SEBAS. Por tí vivo!
Mas recuerda la memoria
de una modista la historia...
en la que media un recibo...
TENO. Es falso.
SEBAS. De tres mil duros.
TENO. Quien tal asegura miente.
SEBAS. Pues bien, si estás inocente
se acabarán los apuros
y seré tuya.
TENO. Oh contento!
SEBAS. Mas si resultas culpado
queda lo dicho anulado
y deshecho el casamiento.
TENO. Conformes, prenda querida.
(El recibo... á no dudar
veo que me vá á dejar
soltero toda la vida.)

ESCENA NOVENA.

SEBASTIANA, TONORIO SISEBUTO, MEJIA Y TERESA.

Los tres últimos salen por el foro. La colocacion es la siguiente, empezando por la derecha: MEJIA, SISEBUTO, TENORIO, SEBASTIANA y TERESA.

SISEB. Pues no hay duda... cierto es... A Mejia.
SEBAS. Qué pasa?
SISEB. Lo haré notorio.
Hola!... que está aquí Tenorio:
me alegro mucho.
SEBAS. Hable, pues.

TENO. Qué sucede?
TERE. No hay paciencia!...
SISEB. Que por mi fé decidida,
está ya reconocida,
Sr. D. Gil, su inocencia.
TENO. Sí? Con ansiedad.
SEBAS. De veras? Alegre.
SISEB. Muy contento. Si, señores.
TERE. Cuantas mentiras ensarta!
SISEB. Mentiras? en esta carta
claro lo esplica Dolores.
Dá dos cartas á Tenorio; este abre una rápidamente y la recorre.
SEBAS. Sí? Con afan.
TENO. Es verdad lo que ha oido.
A Sebastiana dándole la carta.
SISEB. Qué alegría el alma siente!
SEBAS. Con que es Tenorio inocente!... Con gozo.
SISEB. Sí.... sí! Restregándose las manos.
SEBAS. Tú eres mi marido...
Sisebuto se vuelve y alarga la mano muy alegre.
Gil mio.
SISEB. Ay! Cayendo desplomado sobre Mejía.
TERE. Alegre. Qué dice?
MEJI. Bruto!
Le dá un empujon, arrojándole contra una silla de la derecha, donde queda sentado.
SISEB. Yo conspiré contra mí...
Yo!... soy un pollino... y...
SEBAS. No llore usté, Sisebuto
se casará con Teresa.
SISEB. Ah!... Levantándose muy alegre.
MEJI. Qué dice?
TERE. Cómo?
TENO. Qué?
SISEB. Teresita... Aproximándose por delante.
TERE. Quite usté!...
Yo le odio!
SEBAS. Pues interesa...
TERE. Antes que me maten dejo!
SEBAS. Pues mi voluntad se hará!
Por qué rehusas?
TERE. Porque está
arrugado... feo... y viejo.
SISEB. Feo... no...
TERE. Y hecho un calvario!

SEBAS. Yo sabré domar tu brío. Con imperio.
Escríbele tú, Gil mio,
una carta á mi notario.
Tenorio se sienta junto al velador y escribe lo que le dicta Sebastiana.
«Querido primo: borrarás en mi
contrato de boda el nombre de
D. Sisebuto Camaleon, y pondrás
en su lugar el de D. Gil Tenorio,
este es á quien yo amo y con quien
me voy á casar.»
Firma y le dá la carta á Tenorio.
Firmaré.—Llévala al punto.
Voy á pensar en mi dicha!
Le mira con ternura y coqueteriá y se marcha por la primera puerta de la izquierda.

SISEB. (Seré feliz!)
MEJI. (Hoy espicha!)
TENO. (Peliagudo es el asunto.)
Cuando Tenorio se sentó á escribir, tambien se sientan Sisebuto á la derecha, Teresa á la izquierda y Mejia en el fondo y asi permanecen. Tenorio es á de pié mirando y dandole vueltas á la carta. Todos estan pensativos. Hay una pausa algo larga. De pronto Mejia, furioso, baja al proscenio dando un grito: todos se asustan y se levantan: Sisebuto atraviesa la escena y se mete por la primera puerta de la izquierda.

MEJI. Todo se acabó!
TERE. Ay!... Aun tiempo los tres.
TENO. Qué?
SISEB. Uf!! Desaparece.

ESCENA DECIMA.

TENORIO. MEJIA. TERESA.

MEJI. Todo... todo se ha perdido!
TERE. Tú tienes la culpa! Colérica.
TENO. Yo?
TERE. Por qué con audacia y brío
no te has opuesto?...
MEJI. Es verdad!
TERE. A ese casorio maldito?
MEJI. Como está ciego por ella!...
TERE. Como le tiene sorbido
el seso...
TENO. Quereis oirme?
TERE. Ingrato!
MEJI. Traidor!
TERE. Impío!
TENO. Oid...

MEJI. Bufo de coraje! Pasea á largos pasos.
TENO. Y yo de coraje trino Lo mismo.
TERE. Y á mí me lleva el demonio! Lo mismo.

Mejia y Tenorio pasean de un lado á otro del proscenio; Teresa desde la embocadura al foro.

TENO. Tambien tú? por qué motivo?
TERE. Pues me gusta la pregunta! Se paran.
TENO. Por qué rabias?... yo no atino...
TERE. Si te quisieran casar
con D. Sisebuto!...
MEJI. Cristo!
TENO. Ave María Purísima. Santiguándose.
TERE. Estarias muy tranquilo?
MEJI. Pues oponte...
TERE. Eso jamás!
mi madre quiere...
MEJI. Entendido!
te gusta el viejo estafermo.
TERE. Cárlos!...
MEJI. Como tiene trigo!... Accion de dinero.
TERE. Tal insulto!
MEJI. Pues oponte...
TERE. Eso nunca.
MEJI. A Tenorio. Lo has oido? Furioso.
Ciertos son los toros!
TERE. Tú
eres el toro!
TENO. San Críspulo!...
antes de casarse!
MEJI. Falsa!

Gritando y accionando mucho los dos.

TERE. Perverso!
MEJI. Infiel!
TERE. Fementido!
MEJI. Coqueta!
TERE. Villano!
MEJI. Arpía!
TENO. En el centro, encima de una silla y levantando mucho la voz y los brazos: antes toma una campanilla que habrá sobre el velador.

Señores!... por Cristo vivo!...
que esto parece un congreso
de diputados!
TERE. Indigno...
Vete!... vete de mi vista!

MEJI. Me iré hasta el fin de los siglos!
TENO. Tocando la campanilla.
Orden! .. órden ó me cubro!
TERE. Será muy á gusto mio!
MEJI. Cásate con esa momia!
TERE. Para mí será un cupido!
MEJI. Maldita por siempre seas!
TERE. Por siempre seas maldito!

Tenorio, que ha estado gesticulando y queriendo poner paz, toca con fuerza la campanilla, baja furioso de la silla y se pone el sombrero, que sacó en su primera salida y que deja luego sobre el velador.

TENO. Se levanta la sesion!
Cada mochuelo á su olivo!
TERE. Adios... pérfido!...
MEJI. Adios... falsa!
TERE. Te detesto!
MEJI. Te abomino!
TERE. Permita Santa Teresa...
MEJI. Quiera mi santo bendito!...
LOS DOS. Que te lleven los demonios
por siempre jamás! He dicho!

Teresa se marcha por la izquierda.

ESCENA UNDECIMA.

TENORIO, MEJIA.

TENO. Ni los notables de marras
han armado tanto cisco.
MEJI. Y se vá... se vá, la infame!
no lo ves, Tenorio amigo? Llorando.
TENO. Lo veo... amigo Mejía! Imitando cómicamente su llanto.
MEJI. Por qué no la has detenido?
No sabes que sin Teresa Lo mismo.
yo me moriré, Gilito,
que me moriré!...
TENO. Imitándole. Corriente!...
y te enterrarán...
MEJI. Dios mio!...
TENO. Sosiega, hombre, sosiega.
No estoy yo aquí? no me has dicho
que yo soy tu padre, tonto?
MEJI. Ay padre tonto y querido! Abrazandole.
TENO. Hijuelo de mis entrañas!
Cálmate: todo este lio

lo arreglarè yo muy pronto.

MEJI. Cómo?

TENO. Casándome hoy mismo
con Sebastiana. Pero ahora
deja que lea este escrito
que me ha dado Sisebuto.

MEJI. Lee, pues. Pequeña pausa mientras recorre la carta.

TENO. Díos!.., qué he leido?

MEJI. Qué pasa?

TENO Que soy feliz!...
Alégrate... amado hijo!
Es decir... pues... alegrarte...
no... porque será un conflicto...

MEJI. Te esplicarás?

TENO. Es el caso...
que yo... aunque sienta decirlo...
ya no me puedo casar
con Sebastiana.

MEJI. Dios mio!

TENO. De esta carta de D. Diego
oye bien el contenido.
Lee. «Mi estimado Gil: hace breves
«instantes que D. Sisebuto me ha
«presentado la prueba de tu inocencia.
«Perdona mi error y ven á estrechar
«la mano de tu futuro padre. Rita
«te espera llena de amor y de ansiedad.»

MEJI. Qué vá á ser de mí... sin tí!

TENO. Y cómo hago el sacrifIcio?...

MEJI. Cierto: exigir tu desgracia
fuera esceso de egoismo.
Sé dichoso!... yo me voy,
Tenorio, á pegarme un tiro. Sube al foro.

TENO. Detente.

MEJI. Adios para siempre!

TENO. Escucha.... se me ha ocurrido
un pensamiento... La carta
que para el notario he escrito...
Os salvasteis!

MEJI. Qué meditas?

TENO. Ya lo sabrás ahora mismo.
Aproximándose á la puerta de la izquierda y dando gritos.
Hola!... aquí... don Sisebuto!...
doña Sebastiana!...

MEJI, Chico...

estás loco?

TENO. Vengan todos!

MEJI. Aquí vá á haber un conflicto!

ESCENA ULTIMA.

TENORIO, MEJIA, SEBASTIANA, SISEBUTO Y TERESA.

TERE. Qué ocurre?

SEBAS. Quién es quien chilla?

SISEB. Ha muerto alguien?

SEBAS. Qué te pasa
que así alborotas la casa?

TENO. Es la cosa mas sencilla.
Demandarle á usted perdon
por nuestra escena pasada,
que aunque fué broma pesada
llevaba buena intencion.

SEBAS. Qué quieres decir?... Acaso...
te vuelves atrás?... Alarmada.

TENO. Así es.

SEBAS. Y no te casarás?...

TENO. Pues!

SEBAS. Qué dices? Con gran asombro.

TENO. Que no me caso.

SEBAS. Y así te burlas, tunante! Llorando.
de esta cándida paloma!
Y no te avergüenzas?

SISEB. Toma!
si eso lo hace á cada instante!
si es Tenorio!

SEBAS. Cambiando repentinamente de tono y furiosa.
Y mis enojos
no te asustan, seductor?
Tal burla á mí!...

TERE. Por favor!...

SEBAS. Abalanzándose hácia Tenorio.
Te voy á sacar los ojos! Gritando mucho.

TERE. Madre!... Conteniéndola.

SISEB. Señora... Id.

SEBAS. Embustero!...
Fuera de aquí!...

SISEB. No se aflija!...

SEBAS. Y usted tambien! A Mejia. Y á mi hija
no la verá mas!... Yo muero!...

Desafie usté al malvado! A Sisebuto.

SISEB. Yo?... Y si me mata?

SEBAS. Mejor!

SISEB. Mil gracias por el favor.

SEBAS. Se niega?

SISEB. Estoy constipado.

SEBAS. Llorando. Ay!... de mi credulidad
abusar con tal falsía!...
Burlarme... ay!... cuando creia
tocar la felicidad!
Qué angustia!... aquí. . aquí me aprieta!...
Ay!... yo!... me voy á morir!...
Muero!...

Cae desmayada: la colocan en una silla. D. Sisebuto la echa viento con el faldon de la levita.

TENO. (Bien sabe fingir.)

SISEB. Ya le dió la pataleta.

TERE. Socorro!

SISEB. Horrorosa escena!

Tenorio agarra á Sisebuto del brazo y lo baja al proscenio.

TENO. Oiga: ó se casa usted hoy
con Sebastiana, ó le doy
la muerte mañana!

SISEB. Es buena!
Antes ... —«Te voy á matar Imitando lá voz de Tenorio.
si casas con Sebastiana!»—
Y ahora... «Te mato mañana
sino te quieres casar
con Sebastiana!»—Es graciosa
la broma!

TENO. Elija al momento:
ó la muerte... ó casamiento!

SISEB. Todo es una misma cosa:
me caso.

TERE. Ya vuelve.

Tenorio hace seña para que todos se retiren: Mejia y Teresa a la derecha, Sisebuto á la izquierda.

SEBAS. Suspiro prolongado. Ay!...

TENO. Animándola. Vamos...

SEBAS. Aun se atreve usté á mirarme
á la cara?

TENO. He de ausentarme
sin que las paces hagamos?

SEBAS. Sí.

TENO. Pues que me he de marchar En voz baja.
sepa usted antes que parta
que enseñar puedo esta carta
que á usted le importa ocultar.
Lee. «Borrarás en mi contrato
de boda el nombre de D. Sisebuto,
y pondrás el de D. Gil Tenorio.
Este es á quien yo amo...»

SEBAS. Venga. Queriendo cojer la carta con ansia.
TENO. Si sus enemigos
de usted tal carta pillaran
cuál la ridiculizaran!
SEBAS. Cierto.
TENO. Y hasta sus amigos...
SEBAS. Más aun! Apurada.
TENO. Y si hago notorio,
para darle á usté un bromazo,
los besitos.... y el abrazo...
y la escena del Tenorio...
Imitando á Sebastiana.
«D. Gil, D. Gil!... yo lo imploro
de amor hecha un chicharron!...»
SEBAS. Calle usted por compasion!
no publique mi desdoro!
Alto. Le perdono.... y que se casen
mi hija y Cárlos.
TENO. Aleluya!
SEBAS. Deme usted la carta.
TENO. Es suya. Se la dá.
SEBAS. Y no dirá?.
TENO. Aunque me asen!

Todos ocupan el costado de la derecha menos Sisebuto que continua a la izquierda, bastante apartado.

SISEB. Y yo? Dando un paso.
SEBAS. Seré generosa,
diga el mundo lo que diga,
y siempre seré su amiga. Dándole la mano.
SISEB. Pero... y yo? Abanzando mas.
TERE. Ya soy dichosa.
TENO. Yo tambien seré feliz
y lo deberé á Dolores.
SEBAS. Que ha ido por detrás y se ha colocado en el centro.
Pero he muerto yo, señores?
Nadie atiende á este infeliz?

Tenorio pasa entre Sebastiana y Sisebuto; coje á este la mano y pide la suya á Sebastiana.

TENO. Hola!... Esa mano. A Sebastiana.
SEBAS. Con melindre. No sé...
si debo...
TENO. Amarle?... Pues no!
MEJI. Mas que confiese que yo
no le he dirigido á usté
aquella palabra....
SISEB. Sí:
confieso franco y sincero
que á quien el burlon Sotero
llamó lechuza... fué á mí.
TENO. Entonces... Une las manos de Sisebuto y Sebastiana y los pasa á la izquierda quedando él en el centro.
SISEB. Tierno capricho!...
me amas?
SEBAS. Sí!
SISEB. Yo á tí tambien.
SEBAS. (Ahora que le miro bien...
se le parece á ese bicho.)
TENO. Adelantándose y dirigiéndose al público: Teresa baja con él.
Ya que el enredo acabó
con todos sus pormenores,
¿cómo sabremos, señores,
si el juguetillo agradó?
TERE. Aplaudiendo á los actores.

FIN.

JOSÉ SERRED MESTRE
LEPANTO, 5
VALENCIA.

OBRAS

DE

DON LEANDRO TORROMÉ.

Diabluras de Serafina.	. Comedia en tres actos.
La silla de espinas.	. Comedia en cuatro actos.
Los políticos del dia.	. Comedia en tres actos.
Astronomía y amor.	. Comedia en tres actos.
Los pozos de sangre.	. Drama en cinco actos.
Luchas civiles.	. Drama en un acto.
Agapito.	. Comedia en un acto.
Pescar por partida doble.	. Comedia en un acto.
Pelillos á la mar.	. Comedia en un acto.
Les festes del Sentenar.	. Apropósito en un acto.
Las bodas de D. Canuto.	. Zarzuela en dos actos.
Los dos sócios.	. Zarzuela en un acto.
Agencia teatral.	. Zarzuela en un acto.
El oso del Norte y el oso del Mediodía.	. Zarzuela en un acto.
El buey Apis.	. Zarzuela en dos actos.
Telegrafía de amor.	. Zarzuela en tres actos.
Les Chóyes de Roseta.	. Drama en tres actos.
El cojo de Sariñena.	. Comedia en tres actos.
Póbres y Richs..	. Drama en tres actos.
El capitan negrero.	. Drama en siete actos.
La molinera de silla.	. Comedia en dos actos.
Tenorio y Mejía.	. Juguete en un acto.

3 0112 115876184

JOSÉ SERRED MESTRE
LEPANTO, 6
VALENCIA